

tsantsa
REVISTA DE INVESTIGACIONES ARTÍSTICAS



Congreso Internacional
IDEA
07-14. diciembre.2022

FACULTAD
DE ARTES/
UNIVERSIDAD DE CUENCA

Nº13 Diciembre de 2022

Diseñando un imaginario social desde la teoría del puma inscrito en la traza de la ciudad incásica de Tomebamba

Designing a social imaginary based on the theory of the puma inscribed in the layout of the Inca city of Tomebamba

ESTEBAN TORRES DÍAZ

Universidad de Cuenca (Ecuador)
esteban.torres@ucuenca.edu.ec

SILVIA CATALINA NARVÁEZ TORRES

Universidad del Azuay (Ecuador)
snarvaez@uazuay.edu.ec

383

Recibido: 30 de julio de 2022
Aceptado: 20 de noviembre de 2022

Resumen:

El presente texto describe cómo se ha generado una línea de diseño a partir de ciertas referencias arqueológicas que pueden ser válidas como punto de partida para la generación de un ideario local. En efecto, ciertas teorías sostienen que, en algunas ciudades incas de relevancia, como la antigua Tomebamba, donde hoy se asienta Cuenca, en la traza estaba dibujada la figura emblemática y sagrada del puma. Partiendo de ahí, se genera un trabajo de dibujo y diseño que busca promover un imaginario social de empoderamiento y dignidad por los orígenes precolombinos de Cuenca.

Palabras clave: Cuenca, diseño, arqueología, imaginario social, empoderamiento ciudadano.

Abstract:

This text describes how a design line has been generated from certain archaeological references that may be valid as a starting point for the generation of a local ideology. Indeed, certain theories maintain that in some important Inca cities, such as the ancient Tomebamba, where Cuenca is located today, the emblematic and sacred figure of the puma was drawn on the layout. Based on this, a work of drawing and design is generated that seeks to promote a social imaginary of empowerment and dignity for the pre-Columbian origins of Cuenca.

Keywords: Cuenca, design, archaeology, social imaginary, citizen empowerment.

1. Introducción

Este artículo aborda la iconicidad del puma como imaginario de la sociedad en la ciudad de Cuenca, Ecuador. Para apoyar este ideario, desde el diseño gráfico se ejecutaron bocetos vinculando el puma con elementos característicos de la ciudad, como las casas tradicionales junto al río Tomebamba o el emblema del capullito de amancay.

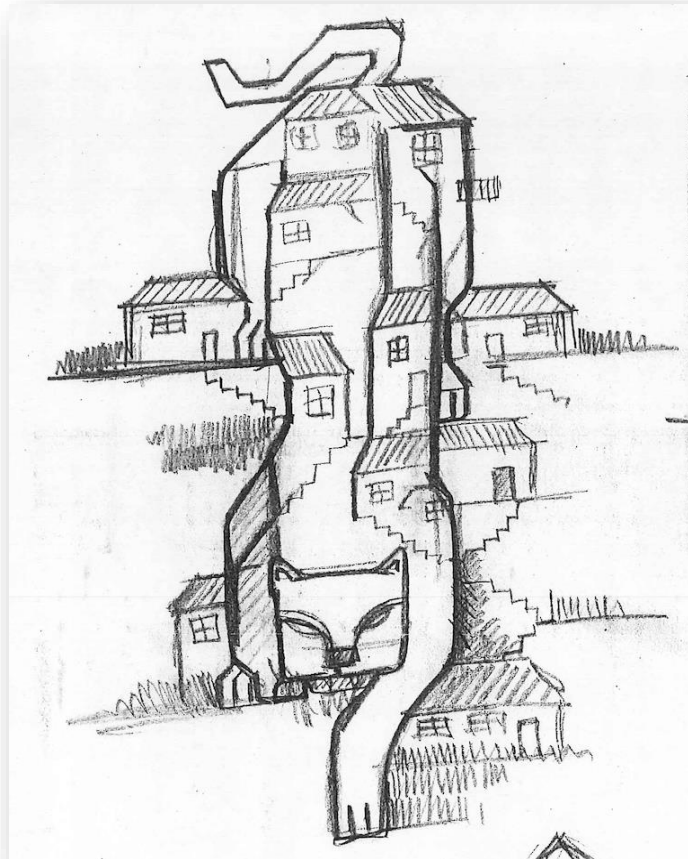
Los dibujos fueron digitalizados y con ellos se han realizado camisetas y se han impreso naipes de gran formato para una exposición en el marco de la Bienal Nomade, importante encuentro de arte contemporáneo realizado en 2022 en Cuenca. Asimismo, se prevé que sirvan también para tatuajes y sellos.

La investigación conllevó búsqueda bibliográfica y la adquisición de una conciencia gráfica de cara a los bocetos, fundada en fotografías de elementos arqueológicos felinos (cerámicas, máscaras, textiles) tomadas en el Museo Pumapungo. De este modo fue posible absorber la intención del trazo hasta adueñarse de un estilo étnico y reinterpretarlo gráficamente.

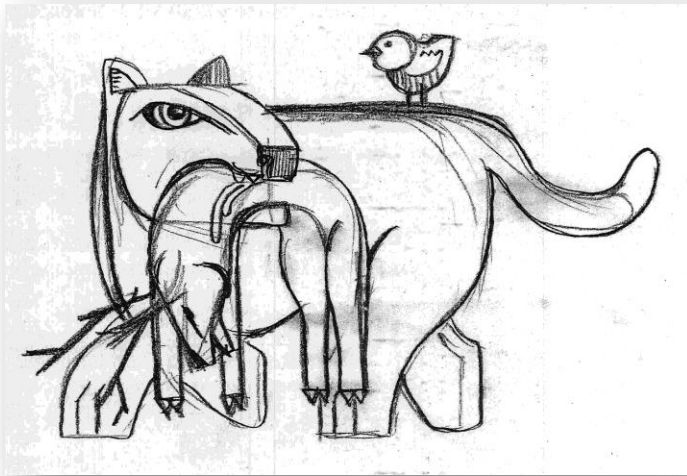
En efecto, resultaba primordial mantener esa esencia propia de la etnicidad prehispánica que es, al tiempo, la raíz cultural a destacar. Por eso los dibujos presentan una marcada geometría, equilibrio compositivo, líneas muy gruesas, con una impronta de huecogrado pétreo. A la vez, en el contenido hallamos alusiones a la religión, o a entidades mágicas, como el cielo, la tierra o el subsuelo, que eran antiguamente venerados.

Los pumas pelean, juegan, pasean, se agazapan. El puma tiene un simbolismo cultural relacionado con la supervivencia y la fuerza, factores que absorbía el espíritu de los antiguos pueblos. Nuestra intención es que la gente de hoy encuentre en estas raíces una motivación para plantarse con fuerza ante las adversidades de la vida. Ser cuencano significa ser fuerte como un puma.

Constructos ideológicos así se dan continuamente en la conformación del espíritu de las naciones. Para las personas es muy importante identificarse culturalmente con un símbolo.



Hablamos de la natural búsqueda de la singularidad en pugna con la globalización. Para tal fin, resulta oportuno profundizar en nuestra propia historia ecuatoriana, dado que cuando un pueblo no conoce su historia, es como si no tuviera orígenes ni cimientos.



2. Pumas para Cuenca

Existe una teoría, sostenida por algunos arqueólogos reputados, como J. Rowe y G. Gasparini, y esbozada por cronistas como Betanzos y Sarmiento de Gamboa, que indica que el trazado ciertas ciudades incas, como Cuzco o Quito, tenía inscrita en su fundamento urbanístico la figura esquemática del puma,

uno de sus principales animales sagrados. Más allá de la verdad o del hecho, el mito es parte del ideario de muchas personas.

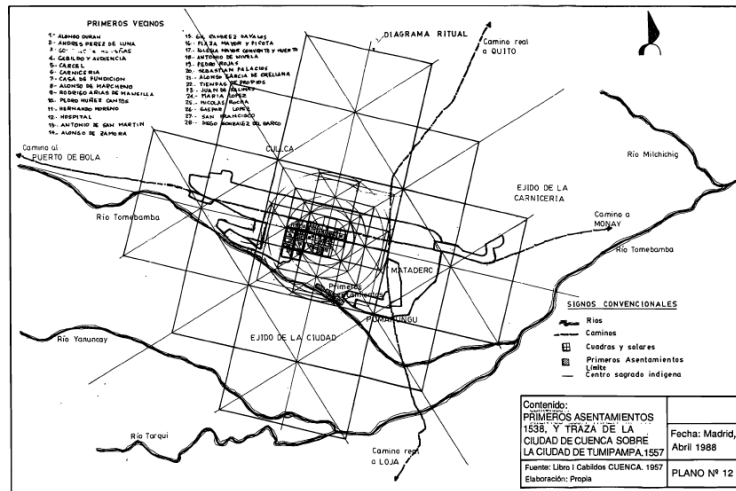
La idea se ha ido propagando, y se exploraron otras ciudades del incario en busca de esta forma escondida. Alfredo Lozano Castro, en 1991, apuntó por vez primera que Tomebamba tenía forma de puma. Hubo especialistas que le siguieron, otros que tildaron de injustificada su aseveración. Quizá, como indica Espinosa (2008), la búsqueda de una traza oculta con forma de puma se deba a la manera de pensar europea, que, por ejemplo, concebía bajo los mapas figuras de zoomorfas. Se habla, en ciertos estudios, de “alegorías urbanísticas”.

Los antiguos habitantes de las tierras que ahora conforman la ciudad de Cuenca (Ecuador), tenían diferentes formas de asimilar su contexto cotidiano. Es así que, al vivir rodeados de la naturaleza andina, la proyectaban a través de sus características durante los rituales. Es decir, los sacerdotes, guerreros y habitantes comunes asumían las formas de la flora y fauna propias del espacio.

La cultura inca, poderosos pueblos que conquistaron y gobernaron esta zona, operaban así. Veneraban a la naturaleza y, entre sus deidades destacaban tres animales



representantes de importantes momentos de su cosmovisión: el cóndor, que representa el mundo superior de los dioses, un ave que se podía comunicar con el mundo superior (Hanan Pacha); el puma, que representa la sabiduría y la inteligencia propia del mundo de los vivos, y la Serpiente, símbolo el mundo de los muertos, el inframundo o el mundo de abajo (Uku Pacha).



Traza de la ciudad prehispánica de Tomebamba (actual Cuenca), según Lozano (1991, p. 201)

El puma es el mayor felino en los Andes. El valor simbólico del puma se relaciona con la realeza y el poder, y características como la intrepidez y la velocidad. En la arqueología local, el puma aparece representado en diversos elementos, como objetos y puertas. El Puma, en la Tomebamba de Pachacutec, era el tótem de la ciudad. Lo adoraban varias etnias: Cañaris, Puruhas y Caras, porque simbolizaba la fuerza de la naturaleza. En Cuenca, se dice que el altar del puma se encontraba en el cerro de Paccha, en el monte Guagual-shuma.

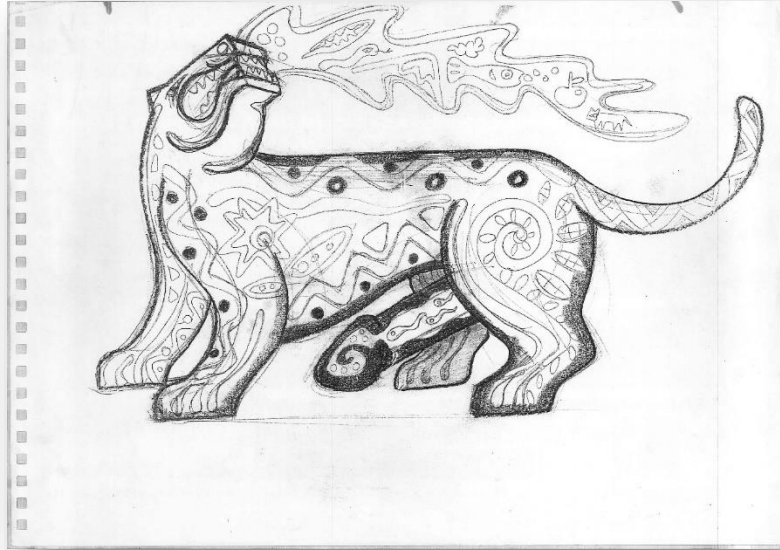
Con el tiempo se ha propagado en el ideario la forma de puma de Cuenca, y en realidad, ese carácter de fuerza y sigilo es muy propio de la forma de ser cuencana. Las personas de esta región del austro, mujeres y hombres, son de carácter y fisionomía fuerte, recio, capaces de soportar las grandes penurias históricas que se han vivido en Ecuador desde los primeros atisbos de su existencia como nación, e incluso antes, durante el tiempo de la colonia. El cuencano es fuerte y resistente como el puma.

Eso es lo que nos ha interesado a la hora de plantear estos diseños.

Partiendo de esta idea, hemos buscado generar nuevas lecturas culturales a partir de investigaciones realizadas por Lozano, quien, como hemos dicho, sugiere que la traza de la actual ciudad de Cuenca ostenta el perfil del puma, de igual manera que otras ciudades importantes del incario. Independientemente de la veracidad o no de la aseveración, para el diseñador resulta valiosa de cara generar nuevas identidades.

La gente gira en un constante remolino de panoramas y contextos, propulsada por factores consumibles de la actualidad, como la moda, la política o las nuevas tecnologías. El accionar

común del quehacer diario genera nuevas maneras de percibir e interpretar identidades, que son construcciones desarrolladas de forma individual o colectiva, por la influencia de diversas circunstancias y flujos de información. Las nuevas identidades surgen y se solapan entre sí, sean o no valoradas por los nuevos sujetos.

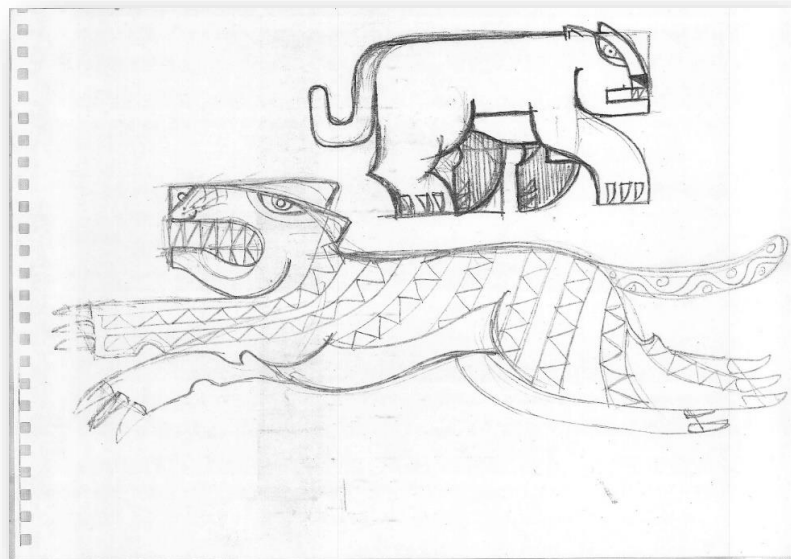


Sin embargo ¿hasta qué punto es preciso que nos reconozcamos en los tópicos? ¿No sería mejor elegir con qué nos queremos identificar?

Es posible citar, en este sentido, un caso dado en Ecuador. Años atrás, decir que un producto era “fabricado en Ecuador” era quizá interpretado como un sinónimo de “mal hecho”, de lo que derivaba el posible fracaso de dicho producto, gradual o total, en el mercado.

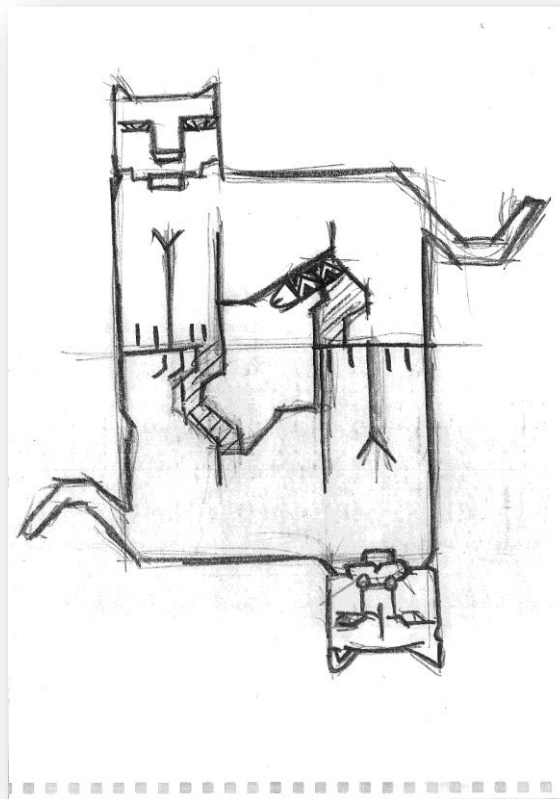
387

A día de hoy, empero, indicar que un producto está hecho en nuestra nación es percibido socialmente como algo positivo. ¿Qué ha sucedido para esta transformación de opinión? Primero, un cambio de pensamiento en dirección a lo propio. Luego, numerosos hechos, no necesariamente de tipo comercial, reivindican las capacidades de Ecuador y los ecuatorianos. Los éxitos deportivos son un ejemplo de situaciones transformativas para la autoestima de la gente. La selección de fútbol suele clasificar al mundial; se han ganado oros olímpicos, comenzando por el de Jefferson Pérez. La percepción que el ecuatoriano tiene de su país ha ido cambiando así, de modo paulatino. Es en este sentido que la idea de construir imaginarios sociales y, de algún modo, componer la historia de acuerdo a nuestros intereses, puede estar legitimado. Por consiguiente, en este proyecto se ha buscado generar una identidad



propia ecuatoriana de fuerza. El puma inscrito en la traza de la ciudad es el símbolo que queremos potenciar. Adherirse conscientemente a esta creencia de raíces ancestrales, en lugar de buscar la tradición exclusivamente en el pasado colonial y la cultura europea, resulta positivo para el empoderamiento de los ciudadanos de este rincón del Ecuador.

En nuestra propuesta asumimos la teoría arqueo-urbanística de la traza del puma como una realidad posible, por su potencial carácter generador de un imaginario social. Partiendo de las ideas de Lozano hemos procedido a desarrollar, como primer paso, toda una serie de gráficos en donde el puma se entremezcla con otros conceptos propios de la identidad cuencana. Por ejemplo, hemos trabajado con la idea de los objetos primitivos presentes en museos, ya que, en sus líneas y formas, contornos y dintornos, podemos adivinar un estilo cuya aprehensión da lugar a una particular manera de graficar. Además, el puma es un icono recurrente y se puede apreciar su efigie en tambores, marroquinería, máscaras, elementos líticos, etc.



Una vez adquirida la impronta gráfica, comenzamos a reinterpretar las fuentes para desarrollar bocetos y dibujos aproximándonos al contexto de la actualidad, pero son alejarnos de las raíces (nuestras raíces) aborígenes prehispánicas. De tal forma, los bocetos recurren a lo icónico de ciertos rincones populares de la ciudad, los cuales han sido reestructurados con la presencia del puma inserta entre calles y bajadas, tejados y frontispicios, el barranco, los puentes, las iglesias, las gentes... Todo relacionado de firma inextricable por la magia de la ilustración.

Finalmente, estas nuevas ilustraciones son puestas en escena y colocadas sobre diferentes soportes para usos diversos, como camisetas, cuadros, naipes, e incluso se desarrolla un tatuaje como símbolo de penetración de la imagen en “la piel” del habitante, con la intención de proponer y construir un nuevo imaginario que nos pertenece como herencia de nuestros antepasados, pero que con el paso de los años se olvidó en la memoria del habitante actual, quien en muchos casos no entiende o no sabe la historia, y su mirada es atrapada por las leyendas foráneas.

De acuerdo a Lozano, y atendiendo a las zonas en que se divide la actual ciudad de Cuenca, las partes centrales del felino estarían en la Plaza de San Francisco, el Mercado 10 de Agosto y la Plaza de las flores. La ciudad colonial de Cuenca se acopló, sin demasiadas alteraciones, a esa traza, ya existente en tiempos Túpac Yupanqui. Otros investigadores como Jaime



Idrovo y Hernán Loyola, observando el progreso urbano de la ciudad desde la arqueología, los ejes y tramados geométricos del centro patrimonial, apoyan estas concepciones.

De otro lado, de acuerdo al estudioso local Juan Chacón (2005), Tomebamba se erguía sobre una población cañari anterior: Paucarbamba (Llanura Florida). Chacón aduce también que la chacana, la cruz cuadrada

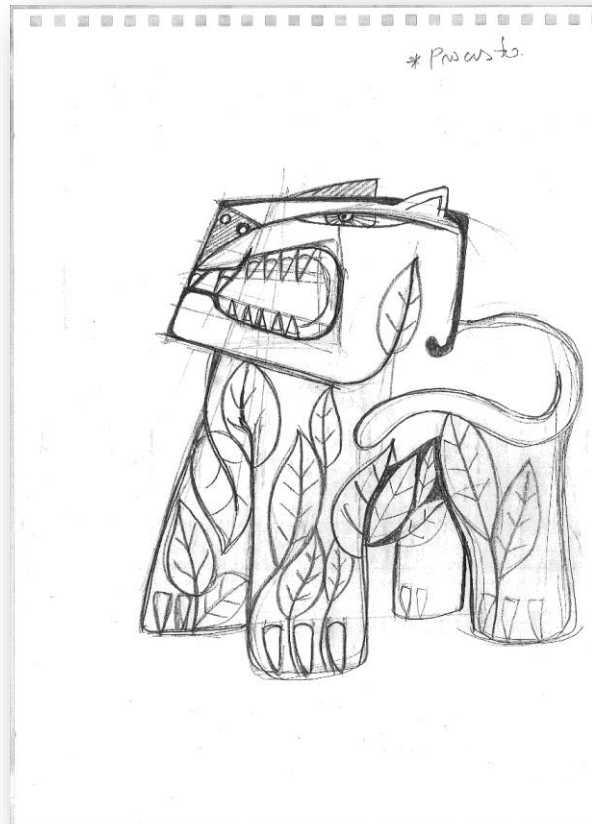
ancestral en el simbolismo andino, subyacía en la traza del centro de Paucarbamba, y aún en el urbanismo colonial se mantuvo. Así pues, Cuenca es la combinación, mezcla o hibridación de varios mundos sedimentados uno sobre otro.

Por tanto, si existe un valor histórico en los lineamientos invisibles de la ciudad con forma de puma, tal vez este conocimiento debería integrarse en la sociedad como parte de un patrimonio memorial intangible destacable.

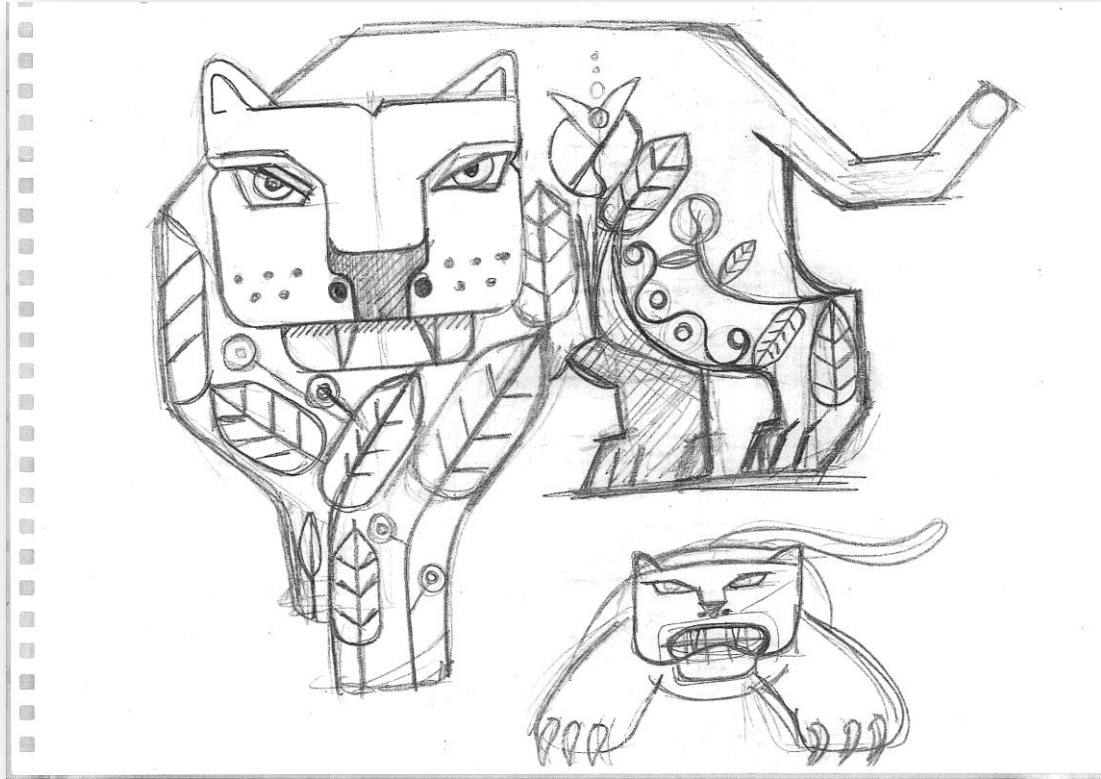
Tomebamba fue una ciudad muy importante, pues en ella nació Huayna Cápac. El puma, representaba metafóricamente al Inca. Esta ciudadela era sagrada, por ser la residencia de Huayna Cápa, el hijo del Sol, junto a su corte. Pumapungo (la puerta del Puma) era un barrio de la ciudad. Su nombre proviene del recuerdo de una puerta con decoraciones de pumas, semejante a la que hay en Tiwanaku. No obstante, también podría provenir de la traza de la ciudad.

3. A modo de conclusión

El pensamiento colonial eurocéntrico ha seguido en la conciencia de las personas de estas tierras. No hay un pensamiento propio, sino la herencia de la visión con que se nos veía en otra época. La cultura se ha erigido en Europa como un bien de exportación a los espacios externos considerados aculturizados. La luz del



conocimiento civilizatorio viene, supuestamente, como un añadido a la conquista del territorio. Conquistadas nuestras conciencias por la religión, primero, y luego por el propio saber enciclopédico, nos hemos visto a nosotros mismos como descendientes de pueblos primitivos e ignorantes, cuando esto nunca fue así. Existe un legado del que deberíamos sentirnos orgullosos.



4. Referencias

- Burgos Guevara, H. (1995). *El guamán, el puma y el amaru: formación estructural del gobierno indígena en Ecuador*. Abya- Yala
- Espinosa E., J. L. (2008). Tomebamba y el puma. *Apachita*, (14), 6-8. <https://revistas.arqueoecuadoriana.ec/es/apachita/apachita-14/151-tomebamba-y-el-puma>
- Idrovo Urigüen, J. (2000). *Tomebamba: arqueología e historia de una ciudad imperial*. Banco Central del Ecuador.
- Lozano Castro, A. (1991). *Cuenca, ciudad prehispánica*. Abya-Yala.
- Zuidema, T. R. (1989). *Reyes y guerreros, ensayos de cultura andina*. Fomciencias, Lima.